



Lecturas
críticas

Apropiación social del conocimiento
Generación de contenidos impresos
<https://repository.ucc.edu.co/handle/20.500.12494/7375>
N.º 33, diciembre de 2021
doi: <https://doi.org/10.16925/gclc.26>

**PERSPECTIVAS
DEL COMERCIO
INTERNACIONAL EN
LA POSPANDEMIA DE
COVID-19**

Omaira Martínez-Linero
Universidad Cooperativa de Colombia
Sede Santa Marta



ACERCA DE LA AUTORA

Omaira Martínez-Linero, magíster en Sistemas de Gestión. Profesora auxiliar del programa de Administración de Empresas, Universidad Cooperativa de Colombia, sede Santa Marta.

Correo electrónico:

omayra.martinez@campusucc.edu.co

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9562-1840>

CÓMO CITAR ESTE DOCUMENTO

Martínez-Linero, O. (2021). *Perspectivas del comercio internacional en la pospandemia de COVID-19* (Generación de contenidos impresos N.º 33). Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia. <https://doi.org/10.16925/gclc.26>

NOTA LEGAL

El presente documento de trabajo ha sido incluido dentro de nuestro repositorio institucional como Apropiación social de conocimiento por solicitud del autor, con fines informativos, educativos o académicos. Asimismo, los argumentos, datos y análisis incluidos en el texto son responsabilidad absoluta del autor y no representan la opinión del Fondo Editorial o de la Universidad.

DISCLAIMER

This coursework paper has been uploaded to our institutional repository as Social Appropriation of Knowledge due to the request of the author. This document should be used for informational, educational or academic purposes only. Arguments, data and analysis included in this document represent authors' opinion not the Press or the University.



Este documento puede ser consultado, descargado o reproducido desde nuestro repositorio institucional (<http://repository.ucc.edu.co/handle/20.500.12494/7369>) para uso de sus contenidos, bajo la licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional. <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

33 PERSPECTIVAS DEL COMERCIO INTERNACIONAL EN LA POSPANDEMIA DE COVID-19

Omaira Martínez-Linero

Resumen

La presente lectura crítica busca mostrar a cualquier persona qué se puede esperar del comercio internacional en el futuro cercano con base, no solo en los sucesos de la pandemia actual de COVID-19, sino también en los antecedentes que, en años recientes, mostraba la evolución del comercio internacional de acuerdo con estudios de organizaciones multilaterales, como son la Organización Mundial del Comercio (OMC) y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) y análisis serios de importantes economistas. Se presentan, en primer lugar, los antecedentes, es decir, el desarrollo del comercio internacional entre finales del siglo XX y en el presente siglo, incluido el 2019, para luego presentar un breve retrato de la situación actual y cuáles han sido los efectos económicos de la pandemia hasta la fecha para terminar con una perspectiva desde diferentes puntos de vista.

Palabras clave: comercio, COVID-19, globalización, Organización Mundial del Comercio (OMC), perspectivas.

TABLA DE CONTENIDO

| | |
|--|----|
| INTRODUCCIÓN | 5 |
| BREVE HISTORIA | 5 |
| ¿CÓMO ASÍ? | 8 |
| LO QUE SIGUE | 9 |
| EL PAPEL QUE DESEMPEÑA EL COMERCIO ELECTRÓNICO | 10 |
| EPÍLOGO | 11 |
| REFERENCIAS | 11 |

INTRODUCCIÓN

Desde hace algunos años, el comercio internacional viene perdiendo su impulso de crecimiento debido a las diferencias comerciales entre países, especialmente, entre Estados Unidos y China, y una disputa entre los miembros de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) y Arabia Saudí por el precio del petróleo que ha incidido en el desarrollo comercial.

Para comprender las perspectivas que reconocidos economistas tienen sobre el desarrollo comercial en el futuro cercano, se debe estudiar el pasado cercano también, en la presente publicación se parte de información suministrada por la Organización Mundial de Comercio (OMC), en su documento: *Comercio internacional y OMC: 1995-2014*, el cual es un análisis de décadas de evolución del comercio en el mundo y en el que se destaca que en, la década de los años noventa, el desarrollo de este era relativamente lento, sin embargo, en 1995 se dio inicio al auge comercial. Por último, se muestran resultados de estudios de la OMC y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) sobre los efectos actuales y futuros, todo ello con opiniones de expertos economistas, para así concluir con las recomendaciones de directivos de organismos multilaterales sobre qué deben hacer los Gobiernos frente a esta situación.

BREVE HISTORIA

Cabe destacar que, durante la última década del siglo x, se dieron varias crisis económicas con los consabidos efectos sobre el comercio; entre ellas, se destaca el periodo comprendido entre 1995 y el 2001, en especial, la crisis de México con su efecto sobre América Latina principalmente llamado “Efecto Tequila”, originada por un error táctico del entonces recién estrenado presidente mexicano Ernesto Zedillo de comunicar sus intenciones de devaluar el

peso mexicano, lo que provocó la estampida de inversionistas, lo cual obligó a cambiar el régimen de banda cambiaria a régimen de libre flotación en el mercado cambiario, entre otras medidas.

Otra de las grandes crisis fue la asiática, en 1997, originada, según comentaba Luis A. Cortés, en la edición del 9 de marzo de 1998 en el diario *El Tiempo*:

La explicación radica entonces en las instituciones financieras las cuales se han desenvuelto en un ambiente de presiones para otorgar créditos en exceso, acompañado de pobre regulación prudencial y de carencia de información confiable sobre la capacidad de endeudamiento de los clientes.

Esta situación dejó en claro que el excesivo endeudamiento privado dio origen a una burbuja especulativa, el cual, al desinflarse, dejó al descubierto la insolvencia económica de los deudores, por ende, se afectó el sector financiero, lo que generó una caída en el valor de los activos de respaldo y una gran crisis en varios países de esa región.

Desde el 2001 y hasta el 2008, de nuevo, tomó fuerza el crecimiento comercial, apalancado por el ingreso de China a la OMC, lo que empezó a efectuar grandes compras de bienes primarios e intermedios, gracias a la puesta en circulación del euro, en el 2002, creándose así una nueva moneda fuerte respaldada por grandes economías europeas. Pero la crisis del 2008 en Estados Unidos, también generada por exceso de créditos hipotecarios, concedidos incluso a personas sin ingresos suficientes ni activos de respaldo (hipotecas *subprime*), llevó a la catástrofe a la economía de estadounidense, porque la facilidad de adquirir préstamos hipotecarios originó una “burbuja inmobiliaria”, lo que trajo como consecuencia el aumento del precio de los inmuebles; para cubrirlos, se aumentó el número de hipotecas, por lo tanto, hubo baja del comercio internacional.

La banca privada internacional se contagió cuando los bancos estadounidenses les vendieron paquetes de activos con contenido incierto; al no poder pagar los créditos, los deudores devolvieron los inmuebles y les generaron pérdidas a los bancos que ya no tenían un respaldo válido, pues las viviendas habían vuelto a su valor original y no tenían respaldo para pagar los paquetes vendidos a los bancos extranjeros, sobre todo, europeos. A esta crisis se le llamó “Momento coyote”, en alegoría al personaje de dibujos animados del coyote y el correcaminos. Lo anterior se ve reflejado en la figura 1, que publica la OMC con referencia al crecimiento del comercio entre 1994 y el 2003.

A partir del 2010, no sin tropiezos, el comercio empezó una nueva dinámica. En ese año, creció un 14%, descontando la crisis del petróleo originada por la llamada “Primavera árabe”, es decir, el descontento de los pueblos

de Medio Oriente con sus gobernantes, expresado en protestas que buscaban libertad y democracia. Esta dinámica se perdió entre el 2012 y 2014, cuando el crecimiento del comercio internacional fue de tan solo el 1% promedio anual.

Punto aparte es el comercio de servicios que se considera más resistente a las crisis y, a pesar de las dificultades, en la negociación de los parámetros que deben seguir en el marco de las negociaciones de la OMC, este creció de manera constante, de modo que en el 2014 fue del 5%, mientras que, en ese mismo año, el de bienes fue de solo el 0,5%, según datos de ese organismo.

Por otro lado, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), en su informe de septiembre del 2017, *Evolución del sistema internacional de comercio y sus tendencias desde una perspectiva de desarrollo*, explica:

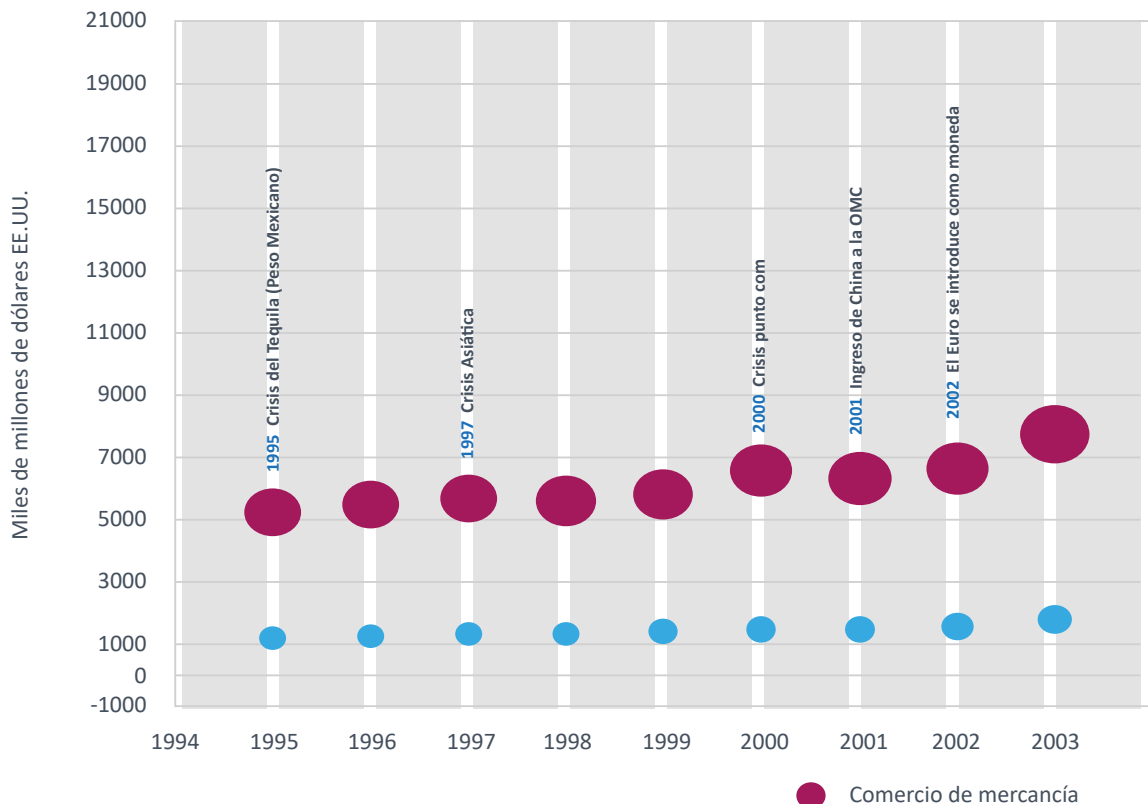


Figura 1. Crecimiento del comercio mundial 1994-2003. Tomado de Estadísticas OMC.

El crecimiento general del volumen del comercio internacional siguió siendo positivo en 2015, aunque no pasó del 1,5%. Por consiguiente, al menos en parte la disminución del valor del comercio mundial fue más una reducción nominal que una contracción real, es decir, fue debida a la variación de los precios y/o los tipos de cambio. Aunque el crecimiento positivo de los volúmenes del comercio está en consonancia con las tendencias económicas generales, el aumento del volumen ha estado muy por debajo de su tendencia histórica.

En el 2016, el comercio internacional creció solamente el 1,6% y, en el 2017, creció excepcionalmente el 11%, mientras que en el 2018 fue del 4,3% debido, según reporte del Banco Mundial, a un crecimiento más rápido del producto interno bruto mundial y de la inversión.

En el informe anual de octubre del 2019 de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), *Perspectivas del Comercio Internacional de América Latina y el Caribe 2019: el adverso contexto mundial profundiza el rezago de la región*, se escribió:

En la figura 2, publicada por la UNCTAD en el informe del 2017 se muestra el incremento del comercio internacional de bienes, haciendo la discriminación entre países desarrollados y no desarrollados, estos últimos con un mayor nivel de crecimiento entre el 2010 y 2014 y una estabilización del crecimiento hacia el 2015.

La fuerte desaceleración del comercio mundial responde tanto a la acumulación de barreras comerciales desde 2018 como a otros factores de más larga data. Entre estos se destacan la menor demanda mundial, la creciente sustitución de importaciones por producción nacional en algunas economías, la menor proporción

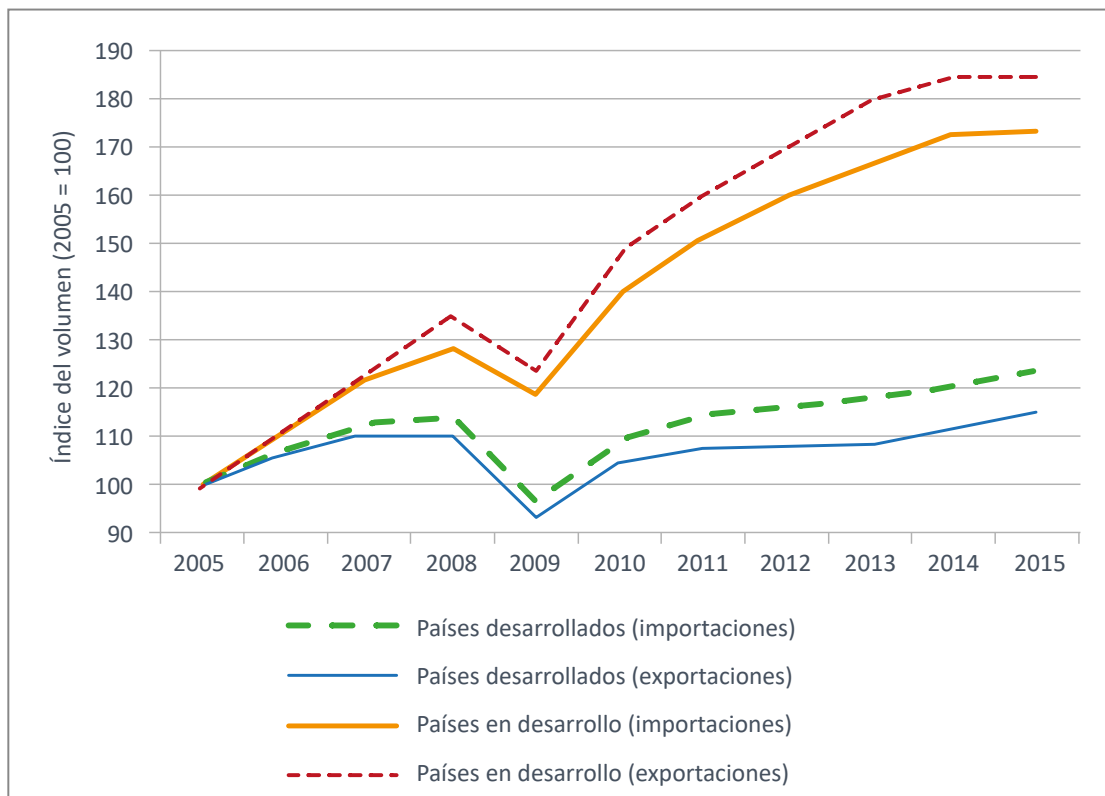


Figura 2. Crecimiento del comercio mundial en el periodo 2005-2015. Tomad de UNCTAD (2017).

de la producción china que se destina a la exportación, el retroceso de las cadenas globales de valor y la irrupción de nuevas tecnologías que causan un impacto en la naturaleza misma del comercio.

Esto explica clara y suficientemente la situación de los últimos dos años, sin incluir el comercio de servicios ni tener en cuenta el cambio climático y los frecuentes roces entre países, pues, hasta aquí, se han revisado únicamente los datos de crecimiento, mas no los factores que inciden en el comercio entre naciones.

Es claro que existe una estrecha relación entre el crecimiento del PIB mundial y el comercio, pero también es innegable que, a su vez, el comercio internacional contribuye en gran medida a crear condiciones favorables al crecimiento y desarrollo de las naciones, lo que se explica en el informe de la UNCTAD del 2015 así:

El comercio proporciona medios para superar las limitaciones de los pequeños mercados internos y permite que los países accedan a mercados externos más grandes, así como a conocimientos, tecnologías y capital, lo que a su vez permite utilizar mejor los recursos productivos para catalizar la transformación estructural. El comercio puede contribuir a apoyar una amplia gama de objetivos de desarrollo, como la erradicación de la pobreza, la igualdad de género y la sostenibilidad ambiental, mediante la promoción del crecimiento económico, la creación de empleos, el uso eficiente de los recursos y la mejora del nivel de vida.

Sin embargo, tales contribuciones no son posibles si no existe un comercio fluido sin políticas restrictivas, esto no se ha logrado en los últimos años debido a que las relaciones entre varios países se han tornado tensas y se ha demostrado por parte de varios países, en especial Estados Unidos, la insatisfacción con el funcionamiento de la OMC.

Esta inconformidad tiene su origen en la percepción de Estados Unidos de que el organismo de justicia que dirime las diferencias comerciales entre países no atendía sus intereses sobre todo en lo relacionado con los mecanismos antidumping y las subvenciones ilegales otorgadas por los países emergentes. Por su parte, la Unión Europea también se ha pronunciado respecto de la necesidad de realizar un cambio en el sistema de solución de diferencias especialmente en el órgano de apelación.

¿CÓMO ASÍ?

Esta expresión popular que significa estar desprevenido o no preparado para afrontar una situación determinada, casa muy bien con la situación económica y comercial que el mundo arrastra desde el 2009, puesto que no todos los países han logrado recuperarse al mismo ritmo ni con los mismos resultados para todos. En el 2019, el Banco Mundial reconocía en diversos informes la debilidad de la economía; entonces, la economía y el comercio mundial no tenían la fortaleza ni una estructura sólida para soportar el duro golpe de la pandemia de COVID-19.

Opertti y Mesquita (2020) indican que, frente a un promedio anual del 5% de crecimiento del comercio mundial, en el 2019, fue de solo el 1%; también afirman que las consecuencias de la pandemia actual serán más severas que las de la gripe española de principios del siglo pasado, debido a la mayor interdependencia y conectividad de los países a raíz de la liberalización comercial, menores costos del transporte y las comunicaciones, así como del desarrollo de cadenas globales de valor. Por ello, se puede inferir que la desaceleración del intercambio comercial, más los efectos socioeconómicos en los países acentuará la ralentización en el crecimiento del comercio internacional en los siguientes años.

La depresión económica generada por la pandemia tiene efectos de corto y largo plazo; en

primer lugar, ya hay pérdida de empresas que no abrirán de nuevo sus puertas y la consecuente pérdida de empleo que se ve aumentada por las restricciones a la permanencia de personas en los espacios comerciales e industriales, que disminuyen sustancialmente los puestos de trabajo.

Los bienes y los servicios no esenciales, como artículos de lujo, los autos, los viajes, etcétera, mantienen una baja demanda, pues al desconocerse el total y la duración de los efectos de la COVID-19 en las economías de todo el mundo, el consumo se ha reducido a alimentos, medicinas y equipos de comunicación esenciales para el trabajo y el estudio en casa, prefiriendo las familias el ahorro antes que el consumo.

LO QUE SIGUE

Los países en desarrollo enfrentan duros ataques a sus economías. En primer lugar, el efecto interno propio por el cierre de las actividades económicas respecto de bienes no vitales; por otra parte, el distanciamiento social, los protocolos de bioseguridad en casa y fuera de ella, unidos a la inseguridad laboral y económica agregan efectos profundos en la salud física y mental de niños y adultos; estos últimos ven disminuida su productividad por el estrés, la ansiedad e, incluso, la depresión que repercute en la productividad de las empresas. En segundo lugar, se encuentran de los efectos externos, como son la disminución del comercio, la disminución del turismo que es, en algunos países en desarrollo, la base de la economía, la salida de las inversiones extranjeras de portafolio, la desaceleración del crecimiento de las principales economías del mundo, la incertidumbre sobre las políticas económicas que ya venían con tendencia al proteccionismo. Lo anteriormente expresado hace prever una disminución en el producto interno bruto de muchos países que estará supeditado al crecimiento interno más que al de su comercio exterior.

Los expertos del PNB Paribas, Marcelo Carvalho y Luiz Eduardo Peixoto (2020) afirman en la revista *Dinero-Semana* que:

Un reto clave que tienen por delante los mercados emergentes es la desglobalización, ya que la crisis actual está acelerando las tendencias anteriores. Los mercados emergentes tendrán que prepararse para la externalización fronteriza de las cadenas de suministro mundiales; más barreras, más restricciones al movimiento transfronterizo de bienes, servicios, personas y capital, contracción del comercio, del turismo y de las remesas, y menos flujos de capital.

Por otra parte, el director general de la OMC, Roberto Azevedo, en su informe sobre las proyecciones al 2020, ha asegurado que el comercio mundial de bienes puede caer entre un 13%, siendo optimistas, y un 32% de acuerdo fundamentalmente con el desempeño de dos factores clave: el control de la pandemia y la armonización de las políticas fiscal, monetaria y de comercio, las cuales deben apuntar a los mismos objetivos de recuperación económica y comercial.

Pero, no todas las predicciones son tan negativas, ya que, en los últimos informes de comercio, China incrementó en un 8,2% sus exportaciones, pero bajó un 10,2 sus importaciones en abril del 2020, según se publica en la página web de la Unidad Editorial Información Económica, Expansión, en el artículo: “El comercio exterior de China cae solo un 0,7% en abril y las exportaciones crecen un 8,2%”.

Según José Ignacio López (2020), director de investigaciones económicas de una prestigiosa entidad financiera en Colombia, según lo publicado también en la revista *Dinero-Semana*:

Colombia podría convertirse en un foco de producción internacional gracias a la coyuntura. Las multinacionales se han

dado cuenta que tener una cadena logística tan centrada en Asia puede ser tortuoso. Son más las oportunidades que las amenazas que esta coyuntura ha generado para América Latina.

También se tiene una luz de esperanza, si se atiende la información suministrada por Luiz De Guindo, vicepresidente del Banco Central Europeo, el pasado 17 de junio, en la que afirma que la economía europea tocó fondo y con el inicio del desconfinamiento se inicia una etapa lenta de recuperación para Europa y el mundo.

EL PAPEL QUE DESEMPEÑA EL COMERCIO ELECTRÓNICO

Curiosamente, el Informe de Comercio Internacional de la OMC, en el 2018, pareciera que premonitoriamente se acercara a la realidad

del 2020, cuando incluye dentro de sus conclusiones “Las tecnologías digitales están remodelando los hábitos de los consumidores al facilitar las compras en línea mediante el uso generalizado de dispositivos conectados a Internet permiten a los consumidores acceder directamente a los mercados en línea”.

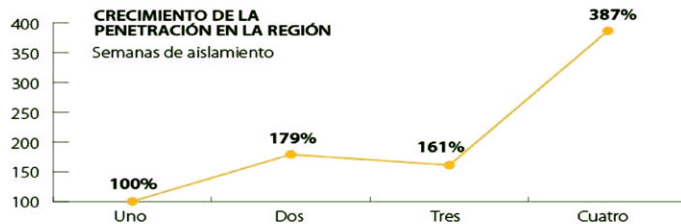
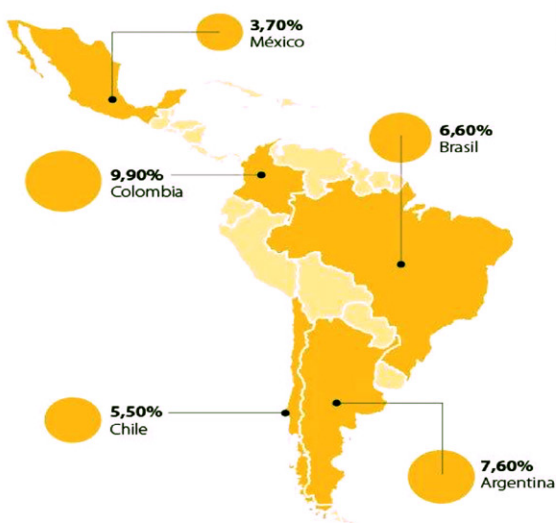
Aunque ya se venían realizando transacciones de comercio electrónico que la OMC calculaba en más de 27 billones de dólares americanos, en el 2016, fue la COVID-19, en el 2020, el que ha disparado el comercio electrónico en el ámbito mundial, pues, ante la imposibilidad de salir, o la misma aprehensión por el nivel de contagio en millones de hogares alrededor del mundo, las compras en línea abarcan desde los alimentos y las medicinas hasta electrodomésticos y muebles. En mayo del 2020, en el diario *La República* se hizo un análisis del incremento del comercio electrónico en Latinoamérica que se explicaba mediante la figura 3.

COMPORTAMIENTO DEL COMERCIO ELÉCTRÓNICO EN LA COYUNTURA ACTUAL

El e-commerce crece a tasas de **150%** debido a las políticas de aislamiento

Resultados del comercio en línea se adelantó dos o tres años por efecto de la pandemia

PENETRACIÓN ANUAL 2019



ALGUNOS EJEMPLOS

Penetración semanal



Registró más de **1,7 millones de compradores digitales nuevos** en Latinoamérica, desde la llegada del covid a la región



Según Linio las ventas en todas las categorías han tenido un crecimiento de doble y triple dígito en el último mes

CATEGORÍAS QUE CRECEN EN COLOMBIA



CATEGORÍAS CON MENOR MOVIMIENTO EN LINIO

- Accesorios de moda
- Bicicletas
- Celulares
- Fotografía
- Perfumería

Fuente: Sondeo LR / Linio / Kantar / Mercado Libre / Cámara Colombiana de Comercio Electrónico Gráfico: LR-GR

Figura 3. Incremento del e-commerce en Latinoamérica en el 2020

Aunque esto no explica el futuro del comercio internacional es un primer acercamiento a cómo se desarrollarán las relaciones B2C en los siguientes años y serán un factor por tener en cuenta en el incremento en las transacciones comerciales en la esfera mundial en los próximos años, pues se pasó de un incremento cercano al 10%, en el 2019, a un porcentaje que ronda el 300% para América Latina, lo que según, los expertos, es un adelanto de entre 2 y 3 o quizás más años en la evolución del comercio electrónico. En Europa, a este incremento lógico del comercio electrónico le llaman “Maduración Express” pues se preveía que este año solo creciera en promedio el 12%.

EPÍLOGO

La pandemia remarcó los problemas que viene arrastrando el comercio internacional en los últimos años, un proceso de desglobalización en favor del proteccionismo de muchas naciones, incluida la política comercial desarrollada por el presidente Donald Trump para Estados Unidos, la desconfianza en los organismos multilaterales y una falta de unión y cooperación, incluso, dentro de los grupos de integración económica, siendo el más visible la salida del Reino Unido de la Unión Europea, conocida como *Brexit*.

Por ahora, los efectos negativos más grandes se han dado en el turismo, el transporte de carga internacional se ha visto ostensiblemente reducido, tanto que la Cámara de Transporte Internacional ha calculado en 350 millones de dólares la pérdida de ingresos para los transportadores marítimos de carga; las cadenas de valor global (*supply chain*) sufren con los retrasos en las redes de producción, distribución y comercialización, especialmente, en los puertos de China y Asia, en general.

Por lo tanto, es necesario reconocer dos cosas básicas: solo si nos apoyamos mutuamente podremos salir adelante y para ello se requiere

que los gobernantes superen las diferencias ideológicas y establezcan políticas armonizadas de comercio, antes de que la pérdida del comercio disminuya mucho más su crecimiento. En segundo lugar, la recuperación será lenta, pero volveremos a la globalización no tal y como se ha visto dando, sino bajo nuevos parámetros más enfocados, quizás, al cuidado ambiental y al mejoramiento de las condiciones laborales, así como más oportunidades de empleo y emprendimiento.

REFERENCIAS

- Carmona Ochoa, J. E. (2020). *Impactos y oportunidades de la pandemia en el comercio internacional*. <https://www.bancolombia.com/empresas/capital-inteligente/actualidad-economica-sectorial/efectos-del-coronavirus-en-comercio-internacional>
- Dinero-Semana. (2020, 1 de junio). Comercio Internacional. BNP: economías emergentes están en riesgo por la ‘desglobalización’. *Revista Dinero-Semana*. <https://www.semana.com/economia/articulo/afectaciones-del-coronavirus-al-comercio-internacional/287383/>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (CEPAL). (2019). *Perspectivas del Comercio Internacional de América Latina y el Caribe 2019: el adverso contexto mundial profundiza el rezago de la región*. CEPAL. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/44918-perspectivas-comercio-internacional-america-latina-caribe-2019-adverso-contexto>
- Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo. (UNCTAD). (2015). *Informe sobre el comercio y el desarrollo, 2015*. https://unctad.org/system/files/official-document/tdr2015_es.pdf
- Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo. (UNCTAD). (2017). *Trade and Development Report 2017 – Beyond Austerity: Towards A Global New Deal*. https://unctad.org/system/files/official-document/tdr2017_en.pdf

El Economista. (2020). El desplome de exportaciones e importaciones dispara déficit en EUA en abril (2020). *El Economista*. <https://www.eleconomista.net/actualidad/El-desplome-de-exportaciones-e-importaciones-dispara-deficit-en-EUA-en-abril-20200604-0009.html>

Gispert, B. (2020, 25 de mayo). El comercio electrónico vive una maduración exprés con la pandemia. *La Vanguardia*. <https://www.lavanguardia.com/economia/20200525/481374074471/comercio-electronico-e-commerce-online-alimentacion-moda-restauracion.html>

Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos. (OCDE). (2020). *Después del cierre, una caminata sobre la cuerda floja hacia la recuperación perspectivas económicas de la OCDE*. OCDE. <http://www.oecd.org/economic-outlook/>

Organización Mundial de Comercio. (OMC). (2003). *Estadísticas del comercio internacional-2003*. OMC. https://www.wto.org/spanish/res_s/statis_s/its2003_s/its03_bysubject_s.htm.

Operti, F. y Mesquita, M. (2020, 24 de marzo). *Impacto del coronavirus en el comercio y la integración:*

¿qué hacer? Más allá de las fronteras. <https://blogs.iadb.org/integracion-comercio/es/>

Pindado, J. L. (2020, 17 de junio). De Guindos afirma que ya se ha tocado fondo y hay señales de recuperación. *Expansión*. <https://www.expansion.com/economia/2020/06/17/5eea2dcde5fdea13368b461c.html>

Vargas Rubio, P. A. (2020, 4 de mayo). Comercio electrónico ha crecido más de 300% en Latinoamérica en la pandemia. *La República*. <https://www.larepublica.co/globoeconomia/e-commerce-ha-crecido-mas-de-300-en-latinoamerica-en-medio-de-la-pandemia-3000424>

Voricek, D. (2020, 8 de junio). La COVID-19 (coronavirus) dejará secuelas económicas duraderas en todo el mundo. *Voces*. <https://blogs.worldbank.org/es/voces/la-covid-19-coronavirus-dejara-secuelas-economicas-duraderas-en-todo-el-mundo>

World Bank. (2020). Lasting Scars of the COVID-19 Pandemic. *Global Economic Prospects-June 2020*. <http://pubdocs.worldbank.org/en/112641588788257004/Global-Economic-Prospects-June-2020-Topical-Issue-1.pdf>



Lecturas
críticas